

La tecnología irrumpe en el Gran Santiago con la promesa de mejorar la seguridad

Municipios suman drones, apps y mejores cámaras, pero ONGs advierten amenazas a la privacidad y al robo de datos personales.

Javiera Navarro

Una smart city o ciudad inteligente implica una red que conecta el sistema municipal con servidores tecnológicos, integrando los datos y ayudando a las autoridades. El Gran Santiago va dando pasos para convertirse en una de estas ciudades, con su foco en la prevención de delito. Mientras camina, se iluminan algunas amenazas que podrían vulnerar la privacidad y arriesgar la seguridad.

A través del Plan Comunal de Seguridad Pública, iniciativa principal de la Subsecretaría de Prevención del Delito, se han financiado herramientas tecnológicas como un complemento a la seguridad pública, con 71 proyectos que involucran cámaras de seguridad (como drones y pórticos), con una inversión de \$4.800 millones.

Una de las comunas pioneras en la implementación de tecnología en seguridad es Las Condes. Según el alcalde Joaquín Lavín, sus dos drones "han participado en dos operaciones contra el microtráfico, con 13 detenidos", detalló. A fin de año sumará una tercera nave y llegarán a las 80

“A medida que la ciudad se convierte en más inteligente, se va a ir volviendo blanco de ciberataques.

AMIR ZIV
EJECUTIVO MER GROUP

cámaras inteligentes.

Lo Barnechea cuenta con 80 cámaras de alta resolución que apoyan el patrullaje. Además, tienen contacto directo con Carabineros, logrando que "nuestros tiempos de respuesta sean más eficientes", dijo el alcalde Felipe Guevara.

En Avenida Raúl Labbé con La Dehesa instalaron un globo de televigilancia en el 2015, que opera a 150 metros de altura y su cámara tiene un radio de alcance lineal de 1,5 km, con un diámetro de 3 km. Según datos municipales, en agosto hubo una disminución en los delitos de mayor connotación pública en un 50% en ese radio. Junto a ello, la comuna implementó pórticos lectores de patentes de vehículos robados en siete puntos de acceso.

Providencia seguirá estos pasos el 2018 e instalará ocho

pórticos lectores. Estos se sumarán a la implementación de un botón de alarma comunitaria llamado Sosafe, que según la alcaldesa Evelyn Matthei disminuye los tiempos de respuesta de 12 a tres minutos en promedio. Además, en tres meses sumarán drones para vigilar tres zonas.

En lo privado, la multinacional sueca experta en el tema, Securitas, trabaja en la integración, pues "la piedra angular de la seguridad de los próximos años será la tecnología y el análisis de datos", afirman desde la empresa.

VIGILANCIA Y DATOS

Para la ONG Derechos Digitales no es cierto que más tecnología signifique más seguridad. "Las ciudades con más cámaras de vigilancia, como Londres, no son las más seguras. Llenar la ciudad de cámaras pareciera ser menos efectivo contra la delincuencia que mejorar la iluminación", dijo Vladimir Garay, director de incidencia de la organización.

Algo similar opinó Jessica Matus, fundadora de la ONG Datos Protegidos, que promueve y defiende la privacidad de información personal: "Muchos de los problemas de seguridad no tendrán solución únicamente con es-



RAFAEL MARTINEZ/AGENCIAUNO

El 2015 se subió un globo de televigilancia en el sector oriente. La justicia le impuso condiciones.



OCHO PÓRTICOS

lectores de patentes instalará Providencia. Lo Barnechea los usa para captar autos robados.

tas herramientas y deben ser aplicadas en conjunto con políticas estatales que permitan resguardar íntegramente los derechos de las personas".

Junto a la observación constante, expertos recuerdan que los sistemas de seguridad informática son vulne-

rables. "A medida que la ciudad se vaya convirtiendo en más inteligente, se va a ir volviendo blanco de ciberataques. Es posible desactivar toda la ciudad vía una intrusión a la red de computadores de la municipalidad. Los resultados podrían ser desastrosos", advierte Amir Ziv, vicepresidente de soluciones tecnológicas del holding israelí MER Group.

Robinson Osses, coordinador del magister en Seguridad de la Información de

la U. Mayor, cree que hoy el riesgo es bajo, pues los sistemas de vigilancia son tecnologías recién incorporadas y, por ende, actualizadas. "Pero no cabe duda que en los próximos años se materialicen incidentes que las afecten (...) El reto para las organizaciones que las utilizan es custodiar la información, considerando que existe una probabilidad importante de que pueda ser vulnerada y utilizada de forma maliciosa", sostuvo.